

APORTES:

YO NO SOY CAMPA ! SOY ASHANINCA!

Por: MANFRED SCHAFER

Con el cambio de pápel y de las tareas de la Antropología en las sociedades occidentales, también fueron cambiando los nombres y las clasificaciones de los grupos étnicos.

En la época colonial, los "científicos"

usaron a veces términos que discriminaban y subvaloraban a los nativos, o los nombraban y clasificaban arbitrariamente. En el caso de los Ashaninca, —antes "campa", "chunchos", "antis"—, quiero discutir esta problemática y proponer algunas soluciones.

EL PROBLEMA

A principios del siglo XX se designaba todavía a los asháninca con el término "chuncho" que proviene de la sierra y que denomina a las "poblaciones orientales" (Varese 1973, 104). Después el término "campa" se ha utilizado tanto en el habla popular como en trabajos científicos, como los de Bodley (1970), Varese (1973) y Weiss (1975).

Muchos asháninca no conocen

hasta hoy el término "campa" y otros lo consideran insultante y discriminatorio. ¡Y con razón! Porque "chuncho" o "campa" no son solamente "palabras" sino que son "términos" de la vida diaria que históricamente recogen un sentido peyorativo. Ellos —los "términos"— definen y describen una imagen históricamente creada que es falsa y subvalora al asháninca. Con "campa" se relacionan términos como "salvajes", "primitivos", "no civilizados", "miembros de

una cultura con nivel bajo", etc.

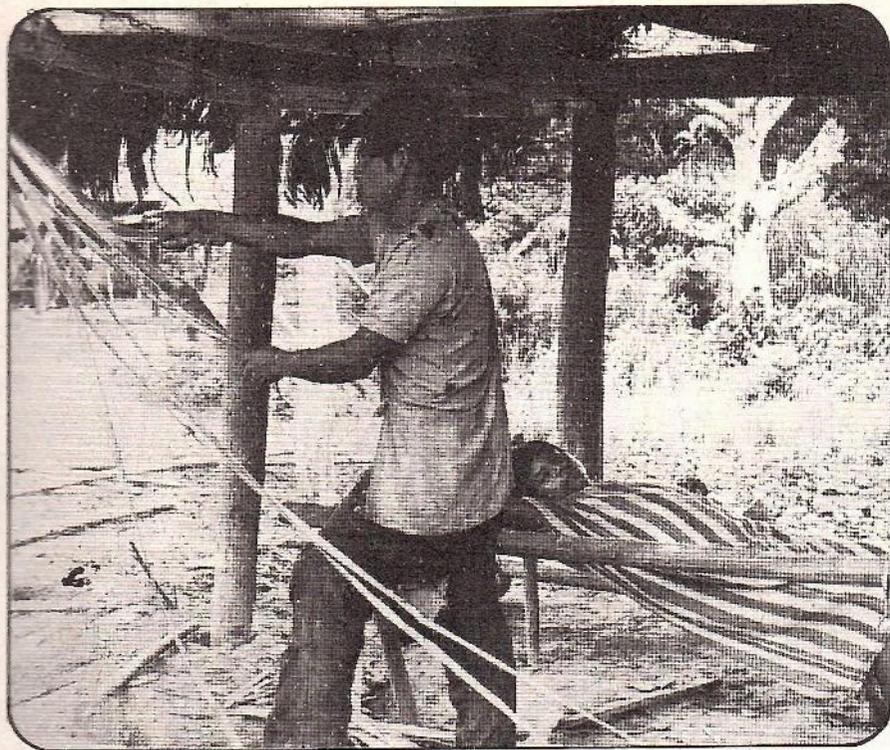
En la ciencia se ha aceptado la clasificación y los nombres que en 1959 fueron establecidos por los lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano, O. Shell y M. Wise. Según esta clasificación, los asháninca y machiguenga se dividen en subgrupos: "campa-asháninca", "campa del Gran Pajonal", "campa no-matsiguenga" y "machiguenga".

Los nombres "campa asháninca" y "campa no-matsiguenga" (no-machiguenga) son arbitrarios. "Campa asháninca" es prácticamente dos veces lo mismo, y nadie se identifica como "no-matsiguenga". Qué dirían los lingüistas del ILV, si los científicos de América del Sur trabajasen con denominaciones como "gringo americano" y estableciesen "subgrupos" como "gringo de Estados Unidos" y "gringo canadiense". Según me informé del ILV, ellos no utilizan más la categoría "campa no-matsiguenga" porque muchos de los nativos así denominados dicen "no somos campa".

Estas divisiones se muestran en la Antropología y en el trabajo práctico como confusas e insuficientes. Dentro de los asháninca, como subgrupo "campa asháninca", encontramos hoy en día diferencias sustanciales entre los que viven en la región del río Ene y los que viven en el Pe-



Familia asháninca de la selva central peruana. Muchos asháninca no conocen hasta hoy el término "campa" y otros lo consideran insultante y discriminatorio.



Jóvenes asháninca del Alto Ene. Los nativos de su valle, arbitrariamente han sido denominados "subgrupo campa-asháninca", cuando tal nombre dice prácticamente dos veces lo mismo.

rené, tanto en el idioma como en sus costumbres culturales, a pesar de que ellos son miembros del mismo grupo ("campa asháninca").

Por otro lado, se ha dividido a los machiguenga del río Urubamba y los machiguenga de la región Pangoa-Tingabeni en dos "subgrupos", aunque estos se pueden comunicar, tienen una cultura básicamente similar y consideran a "los otros machiguengas" como "los mismos que nosotros".

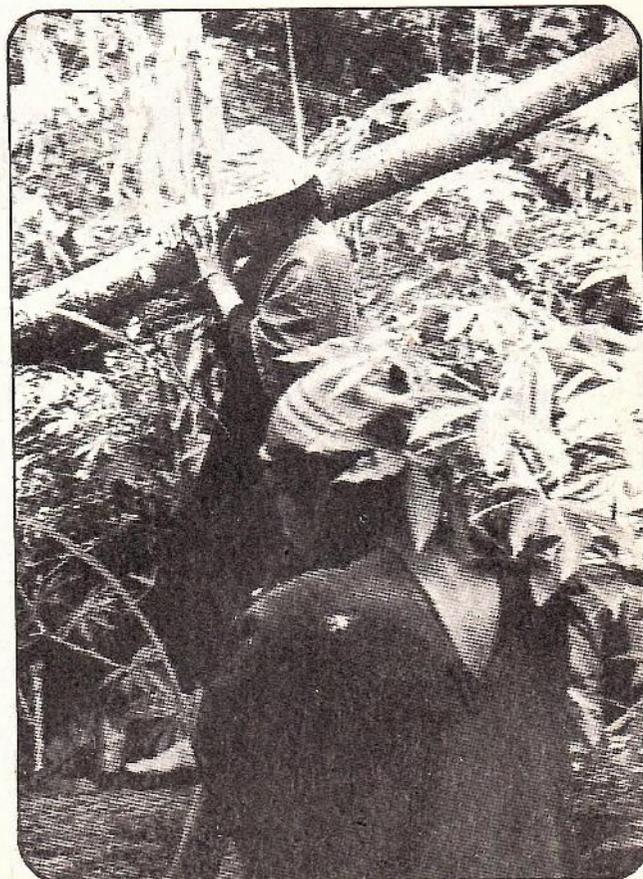
PROPUESTA DE SOLUCION

Los asháninca mismos ofrecen una solución para estos problemas mencionados. Creo que en el futuro se debería usar por principio los nombres que se han dado los grupos étnicos a ellos mismos (asháninca y machiguenga) y, si es necesario, usar la división según el esquema de los mismos pueblos. Para los asháninca, esta división sería la de los ríos de los territorios que ocupan:

- asháninca del río Pichis-Pachitea.

- asháninca del río Perené.
- asháninca del río Ucayali.
- asháninca del Gran Pajonal.
- asháninca del río Tambo.

Asháninca del Ene trabajando una chacra. El uso de una correcta terminología antropológica, ayudaría a difundir una imagen real de los problemas del grupo etnolingüístico asháninca (antes "campa"), el más numeroso de la Amazonía Peruana y sobre el que se ciernen peligros y amenazas diversas.



- asháninca de la región de Satipo.
- asháninca del río Ene.
- asháninca del río Apurímac.
- asháninca del río Urubamba.
- asháninca de la región Pangoa-Tingabeni, etc., y, si es necesario, se podrían hacer otras divisiones, entre los asháninca del Alto Ene y los del Bajo Ene por ejemplo, como ellos lo hacen.

La división de los asháninca en tantos grupos resulta de la necesidad práctica y se puede explicar por la gran cantidad de los pueblos que lo componen.

Aparte de lograr más claridad, esta división ayuda a tener una mejor comunicación con los nativos, para el trabajo de campo y la investigación. Además, con el uso de esta terminología correcta, se abriría la posibilidad de informar más correcta y objetivamente acerca de los asháninca —antes "campa"— y difundir así una imagen real de sus problemas. Sería una forma constructiva de mejorar la relación de los peruanos con sus paisanos asháninca.



Ashánincas trabajando las cortezas de un árbol. Los peligros y amenazas, que se ciernen sobre las comunidades de los ríos Ene y Tambo, no han logrado apagar la alegría natural de estos nativos. Pese a la gravedad de su situación, ellos aún ríen. ¿Hasta cuando lo harán?



amazonia indígena

Publicación de Copal - Solidaridad con los Grupos Nativos.

TARIFAS

	Nacional	Sudamé- rica	USA	Europa	Africa y Asia
Precios de los N° 2 y 3 (+)	S/. 500.	US\$ 2.	US\$ 3.	US\$ 4.	US\$ 5.
SUSCRIPCIÓN (x 3 números) (++)	S/. 1,800.	US\$ 6.	US\$ 10.	US\$ 12.	US\$ 15.

(+) El N° 1 está agotado.

(++) Los montos de suscripción incluyen gastos de correo.

Publicación de COPAL — Solidaridad con los Grupos Nativos. A los interesados en seguir recibiendo la revista se les solicita renovar su suscripción. También se reciben nuevas suscripciones. Enviar cheques a nombre de COPAL — Solidaridad con los Grupos Nativos.

Correspondencia:

**Arnaldo Márquez 2232 — Lima 11 — Perú
Telf. 627451**